

as la aceptación de Pinto Balsemao de un nuevo mandato

DESHELO EN PORTUGAL

Han sido superadas una serie de barreras en el interior del Partido Socialdemócrata

BOA. (Especial para PUE- ILO, por José REIS.)

La situación política portuguesa está en fase de deshielo. El primer ministro designado, Pinto Balsemao, ya no lo es, se aceptó la designación de su partido a un nuevo mandato, después de superadas una serie de barreras en el interior del Partido Socialdemócrata, una de ellas el silencio de los «críticos» y otro el apoyo y sin condiciones de demócratas tianos y monárquicos en el próximo término de la Alianza Democrática.

Para que no hubiese ruptura y un programa peligroso de la crisis tuvo gran importancia el propio Presidente de la República cuando afirmó públicamente su apoyo a Pinto Balsemao como primer ministro. Antes incluso de conocerse la decisión del Partido Socialdemócrata, la interferencia de Ramalho Eanes en una postura partidaria que sería motivo para una tempestad política si el primer ministro no hubiese sido Sa Carneiro, sirvió para donar positivamente las cúpulas socialdemócratas y el resultado está a la vista: ya más que nunca, y sin paralelo en la historia del Partido Socialdemócrata, el presidente del partido tiene el apoyo casi unánime (un voto en contra y dos abstenciones seguidas en el último consejo nacional) del mandato como jefe de Gobierno.

En toda esta crisis hay un gran vencedor: Ramalho Eanes. El líder socialdemócrata o Balsemao está más próximo de la teología política, social y económica del Presidente de la República que del espíritu del programa político de la Alianza Democrática.

Desde el principio de esta crisis se ve la preferencia de Eanes por la continuidad de Pinto Balsemao como jefe de Gobierno y su abierta oposición a que los socialdemócratas presentasen como candidatos otras figuras consideradas «personas gratas» al palacio presidencial de Be-

loy se reunirá la comisión política del Partido Democrático Social para decidir el uso de Freitas do Amaral al Gobierno.

El líder demócrata-cristiano, que había afirmado públicamente que jamás formaría parte de un Gobierno si Eanes continuaba como Presidente de la República, se prepara para aceptar el cargo de vicepresidente, aunque antes tiene la necesidad de encontrar una justificación para romper su palabra. Freitas do Amaral es el primero en reconocer que tiene un problema de conciencia, que, según sus colaboradores, será solucionado hoy sin dificultades.

También hoy, el Presidente de la República consultará al Consejo de la Revolución sobre el nuevo mandato de Pinto Balsemao como primer ministro, y el lunes próximo, en un encuentro entre Eanes y Balsemao, el Presidente confirmará la designación del líder socialdemócrata para primer ministro. De todas maneras, la noticia sólo será pública a comienzos de la semana siguiente, ya que el Presidente deberá antes consultar a los partidos, y quedará también que Pinto Balsemao tenga tiempo suficiente para promover las diligencias necesarias para la formación del octavo Gobierno constitucional.

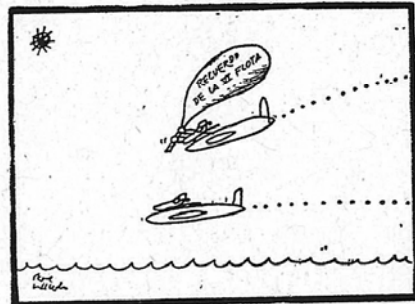
El próximo Ejecutivo tendrá menos carteras que el anterior, y tal vez sea incluso el más pequeño de todos los que hubo desde 1974. Está prevista la creación de tres áreas importantes: social, económica y política. Según los dictámenes de la Constitución, cien días después del anuncio público del nombramiento del primer ministro se reunirá la Asamblea de la República para debatir el programa de Gobierno, fase que durará cinco días. La coalición gubernamental deberá presentar una moción de confianza, o la oposición se anticipará al pedir el voto de desconfianza. Pero como existe amplia mayoría parlamentaria y el apoyo de ésta al Gobierno no está en causa, el Ejecutivo superará fácilmente este obstáculo.

En los días siguientes a la aceptación del Gobierno por parte del Parlamento, se efectuará la toma de posesión del Ejecutivo, que se prevé que deberá ser en los últimos días de la primera quincena de septiembre.

Lo confirmó ayer el propio Reagan

USA ESPERABA EL INCIDENTE CON LIBIA

La Marina norteamericana realizó para el Presidente un simulacro del derribo de los dos aviones SU-22 libios



SEGURO de sí mismo, sin complejos de ningún tipo y hasta con un deje de mal contenida satisfacción en la voz, Ronald Reagan admitió ayer en Washington que tanto la Casa Blanca como los organismos de defensa USA esperaban algún tipo de incidente con Libia al ordenar la realización de maniobras aeronavales en aguas del país árabe. Reagan, que hizo sus comentarios a los postres de una cena en Costa Mesa, California, acababa de desembarcar del portaaviones «Constellation» horas después de haber presenciado unas maniobras bélicas a bordo de esta unidad naval, en el curso de las cuales los aviones de a bordo ejecutaron un ejercicio simulando el derribo de los dos SU-22 libios destruidos sobre el golfo de Sidra. Ejercicio, todo hay que decirlo, que resultó muy aplaudido por el personal asistente.

Con esos arrebatos de sinceridad chulapona que tan buenos resultados le están dando entre sus ultranorteamericanos electores, Reagan se refirió al incidente libio-yanqui como un asunto completamente zanjado, en el que había quedado bien patente que la época de los buceos internacionales ha terminado, y que a partir de ahora USA no aceptará la más mínima oposición por parte de nadie cuya fuerza militar sea inferior a la suya. El mandatario estadounidense reconoció que su Administración «era consciente de que podría haber algún acoso» por parte libia, ya que los ejercicios militares programados «requerían cruzar hasta cierto grado esa línea». Son aguas internacionales y yo aprobé que lo hicieran». Según Reagan, los aviones libios «reaccionaron con hostilidad y dispararon a nuestras naves» por lo que los F-14 norteamericanos habrían «contestado al fuego».

Sin embargo, aunque para Estados Unidos el incidente está claro, y se trató de repeler una agresión armada libia —los cuatro aviones de los dos F-14 Tomcat se han convertido ya en héroes nacionales en USA—, para los observadores internacionales subsisten demasiados puntos oscuros en torno al tema. De una parte, fuentes norteamericanas han manifestado que, en el curso de las

maniobras norteamericanas en aguas libias, la aviación de Gaddafi efectuó más de setenta misiones de vuelo cerca de las unidades aeronavales yanquis, y que incluso un submarino de la clase Foxtrot —Libia posee tres de este tipo, suministrados por la URSS— fue detectado en las proximidades de la zona de maniobra en la que se movían los buques norteamericanos. Este tipo de incursiones intimidatorias o de reconocimiento son frecuentes en las maniobras navales o aéreas entre las diversas potencias entre las que existe algún tipo de hostilidad política, pero nunca llega la sangre al río. Sin embargo, en lo referente al golfo de Sidra, portavoces de la Defensa USA manifestaron ayer que «en todos los casos de aproximaciones libias, salvo en el del ataque, los obligamos a retirarse». Este «los obligamos a retirarse» suena muy extraño, ya que no se especifican los medios utilizados para «obligar a retirarse» a los aviones libios de un espacio aéreo y naval que, en principio, es suyo. Y tam-

co se señalan las razones por las que, si en setenta casos de aproximaciones aéreas libias se «obligó» a los incursores a «retirarse», el caso concreto de los dos SU-22 no «se les obligó» también y, en cambio, se les derribó. Porque lo que resulta muy difícil de admitir es que dos pilotos libios, presas de súbita combatividad, decidieran enfrentarse por su cuenta y riesgo a la VI Flota USA. Por otra parte, si la orden de ataque hubiera sido impartida por el Mando Aéreo Libio, el ataque no habría sido llevado a cabo por dos aviones, sino por más, y no se habría tratado de un mero incidente. Y en «se ha obligado a retirarse» ya a setenta aviones libios, de sus propias aguas jurisdiccionales, si alguno de estos aviones abre fuego, lo lógico es que lo haga para defenderse de quienes lo están «obligando a retirarse».

Arturo PEREZ-REVERTE

el secuestro de la patrullera «Tabarzin»

FRANCIA Y ESPAÑA, LIBRES DE SOSPECHA

El comandante y el segundo de a bordo estaba de acuerdo con los piratas

RIS. (De nuestro correspondiente, Eduardo HERALDIZ.)

Al final de la peripecia, miembros del comando jomeinista que secuestró la patrullera «Tabarzin» han dado en libertad. Según fuentes oficiales francesas, les ha concedido el derecho de asilo político, sino simple permiso de residencia de tres meses que se otorgase a cualquier persona. Al mismo tiempo, el Ministerio de Relaciones Exteriores ha desmentido la denuncia de ciudadanos franceses entre los integrantes del comando, y recuerda a estos últimos «la obligación de reserva» a que es sometido todo extranjero dentro de Francia.

En la duda llevados por el deseo de explotar públicamente su acción, los secuestradores del navío no pusieron demasiados reparos a la hora de entrar en contacto con la Prensa. Así ha sabido que, en efecto, de los veintidós miembros del comando es una parte, y que cuatro marinos de la tripulación inicial de la patrullera «Tabarzin» han optado por no regresar a Irán. Entre estos cuatro se encuentra el comandante de la patrullera y el segundo de a bordo, extremo éste que allana una plausible versión del secuestro.



Según dicha versión, el comandante, su segundo y otros dos miembros de la tripulación formarían parte del comando desde el principio de la operación. Esta explicación se basa en la facilidad con que fue secuestrada la «Tabarzin», y tendría como principal objetivo sembrar el nerviosismo entre los gobernantes de Teherán, al hacerles saber que los elementos técnicamente más cualificados del Ejército no están con la causa jomeinista. De paso, esta versión explica de las presuntas implicaciones que Teherán les atribuye en el acto del secuestro.

Antes de ser liberados, el comandante de la «Tabarzin» y su segundo han sido interrogados por los servicios del contraespionaje francés. Primeramente, para aver-

riguar cómo lograron burlar los sistemas de detección y vigilancia de las marinas española y francesa. Luego, porque nunca está por demás saber en qué estado técnico, moral, político, se puede encontrar el Ejército iraní.

En cuanto a las otras dos patrulleras («Janyar» y la «Neys»), lo normal es que anoche abandonaron el puerto iraní de Orán. Entre otras razones, porque el movimiento marítimo internacional prevé que la duración máxima de una escala técnica son cinco días. El plazo se cumplió en la noche de ayer, viernes. En todo caso, se ignora si esos dos navíos emprendieron el camino de Irán, o, por el contrario, regresaban a la base francesa de Tulón para recuperar a la «hermana pródiga».

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CADIZ CONCURSO ANUNCIO

OBRAS: Instalaciones eléctricas y especiales en la Residencia de Ancianos de La Línea de la Concepción. TIPO DE LICITACION: 22.173.842 pesetas. FIANZA PROVISIONAL: 306.735 pesetas. PLAZO DE ADMISION DE PROPOSICIONES: Hasta las trece horas del día 27 de agosto inclusive. APERTURA DE PROPOSICIONES: A las trece horas del día 28 de agosto. El «Boletín Oficial del Estado» de fecha 13 del mes en curso publica anuncio extenso. Cádiz, a 18 de agosto de 1981.—El presidente, Fdo.: Gervasio Hernández Palomeque.

“ALIEN”, EL FILM QUE SIGUE CAUTIVANDO

El cine TORRE DE MADRID, que ahora sí «alarga la Gran Vía», sabía que «ALIEN, el 8.º pasajero», debía volver a Madrid. Ocho semanas de lleno completo lo confirman. La desesperada lucha a vida o muerte de la tripulación de la nave espacial «Nostromo», con una extraña criatura recogida en otra galaxia, aterroriza y mantiene al espectador en tensión continua durante 120 minutos.